

Dos

Las uñas rojo sangre se entierran en la piel del hombre, ya no puede distinguirse donde empiezan sus dedos, le excitan esa tibia sensación y ese olor penetrante que marea, un poco mas arriba, el corazón, músculo inútil, inerte se esconde...

La mujer se pone, en pie da la vuelta, sus labios se manchan y con placer comprueba cuan dulce puede ser el amor...

TALITA V.